

# ORACION 30 julio 2015

## **Introducción**

Alegre la mañana. Un nuevo día nos acontece.

Hoy queremos que nuestro espíritu sea el de la "itinerancia" pues ese fue el espíritu de Jesús.

Jesús vivió entregado al servicio de los pobres, sin casa fija. Pasó de vivir arraigado en una familia y en las tradiciones de un pueblo y cultura, a asumir un estilo de vida itinerante, sin techo propio. Él nos revela que nuestras pertenencias a una cultura, tradición religiosa o familia, no son absolutas. Son un camino temporal hacia la realización de nuestra humanidad.

En esta mañana, se nos invita a ser un pueblo en marcha, a peregrinar por nuestra vida y no acomodarnos. A ser Iglesia en salida, Iglesia que acoge, que escucha, que ama, que perdona, que se entrega, que sufre con el que sufre, Iglesia que consuela y da aliento al desvalido, al pobre y marginado.

Que nuestra oración en esta mañana sea decir "*Habla Señor, que tu siervo escucha*".

## **Himno**

Comienzan los relojes  
A maquinar sus prisas;  
Y miramos el mundo.  
Comienzan las preguntas,  
La intensidad, la vida;  
Se cruzan los horarios.  
Qué red, qué algarabía.  
Mas tú, Señor, ahora  
Eres calma infinita.  
Todo el tiempo está en ti  
Como en una gavilla.  
Rezamos, te alabamos,  
Porque existes, avisas;  
Porque anoche en el aire  
Tus astros se movían.  
Y ahora toda la luz  
Se posó en nuestra orilla.  
Amén.

## **Salmo 25 (4-10)**

Indícame, Señor, tus caminos,  
y enséñame tus sendas;  
encamíname por tu fidelidad, enséñame,  
pues tú eres mi Dios salvador.  
En ti espero todo el día por tu bondad, Señor.

Acuérdate, Señor, de que tu compasión y tu lealtad  
son eternas.

De mis pecados juveniles,  
de mis culpas, no te acuerdes;  
según tu lealtad, acuérdate de mí.

Bueno y recto es el Señor;  
por eso señala a los pecadores el camino.  
Encamina con el mandato a los humildes,  
enseña a los humildes su camino.  
Las sendas del Señor son bondad  
y lealtad  
para los que observan la alianza  
y sus preceptos.

## **Lectura breve** (Proverbios 3, 1-9)

Hijo mío, no olvides mi enseñanza, y que tu corazón guarde mis mandamientos, porque ellos te aportarán largos días, años de vida y prosperidad.

Que nunca te abandonen la buena fe y la lealtad: átalas a tu cuello, escríbelas sobre la tabla de tu corazón, y encontrarás favor y aprobación a los ojos de Dios y de los hombres.

Confía en el Señor de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia; reconócelo a él en todos tus caminos y él allanará tus senderos. No seas sabio a tus propios ojos, teme al Señor y apártate del mal; eso será un remedio para tu carne y savia para tus huesos.

Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos.

### **Silencio orante**

#### **Peticiones**

Te pedimos, Señor, por todas las personas que están desorientadas y no encuentran un sentido a su vida. Sé Tú su meta y su camino.

*Roguemos al Señor.*

Te pedimos, Señor, por los que sufren en cualquiera de las formas en que el dolor se hace presente, para que Tú seas su esperanza, su aliento y su futuro.

*Roguemos al Señor.*

Te pedimos, Señor, perdón por todas las veces que hablan nuestros labios sin escuchar a nuestro corazón.

*Roguemos al Señor.*

Te pedimos, Señor, por nuestra familia Redentorista, para que seamos portadores de esperanza, animadores de la vida y dispensadores de perdón y amor.

*Roguemos al Señor.*

Te damos gracias, Señor, por todas las personas que has puesto delante de nosotros a lo largo de nuestra vida, que nos han mostrado los caminos de la fe, nos han educado para respetar la dignidad y la libertad y nos han enseñado a amar.

*Demos gracias al Señor.*

### **PADRE NUESTRO**

#### **Benedictus**

*ANTÍFONA: Sirvamos al Señor con santidad, y nos libraré de nuestros enemigos*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

*ANTÍFONA: Sirvamos al Señor con santidad, y nos libraré de nuestros enemigos*

### **Oración final**

Enséñame Señor a vivir el don de cada día, sin otros planes que los tuyos, los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu amor, Padre, cada día.

Que el rostro de mi prójimo sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Padre, manso con el sufrimiento de cada día, fuerte con la lucha de cada día, amoroso con la oración de cada día.

Que sepa confiar en Ti, Padre, dejando en tus manos el mañana, sin inquietudes ni prisas.

Que cada día estrene tu paz, recibiendo de Ti, cada día, salud o enfermedad, éxito o fracaso, progreso o retroceso.

Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día.